

La Muerte de Josías (Tamuz [julio] 609 AC)

2 Reyes 23:28–30	2 Crónicas 35:20–36:1
<p>29 En sus días</p> <p>subió Faraón Neco, rey de Egipto, contra el rey de Asiria junto al Río Eufrates. Y el rey Josías fue a su encuentro,</p> <p>pero Faraón Neco lo mató en Meguido en cuanto lo vio.</p> <p>30a Sus siervos llevaron su cuerpo en un carro desde Meguido, lo trajeron a Jerusalén y lo sepultaron en su sepulcro.</p> <p>28 Los demás hechos de Josías</p> <p>y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el Libro de las Crónicas de los reyes de Judá?</p> <p>30b Entonces el pueblo de aquella tierra tomó a Joacaz, hijo de Josías, y lo ungieron y lo hicieron rey en lugar de su padre.</p>	<p>35:20 Después de todo esto, cuando Josías había terminado de reparar el templo, Neco, rey de Egipto, subió para combatir en Carquemis junto al Eufrates, y Josías salió para enfrentarse a él.</p> <p>21 Pero Neco le envió mensajeros, diciéndole: “¿Qué tenemos que ver el uno con el otro, oh rey de Judá? No <i>vengo</i> hoy contra ti, sino contra la casa con la que estoy en guerra, y Dios me ha ordenado que me apresure. Por tu propio bien, deja de <i>oponerte a Dios</i>, que está conmigo, para que Él no te destruya.”</p> <p>22 Sin embargo, Josías no quiso retirarse de él, sino que se disfrazó para combatir contra él. Tampoco escuchó las palabras de Neco <i>que venían de boca de Dios</i>, sino que vino a entablar batalla en la llanura de Meguido.</p> <p>23 Y los arqueros hirieron al rey Josías, y el rey dijo a sus siervos: “Llévenme, porque estoy gravemente herido.”</p> <p>24 Sus siervos lo sacaron del carro y lo llevaron en el segundo carro que él tenía, y lo trajeron a Jerusalén donde murió, y fue sepultado en los sepulcros de sus padres. Y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por Josías.</p> <p>25 Entonces Jeremías entonó una elegía por Josías. Y todos los cantores y cantoras en sus lamentaciones hablan de Josías hasta hoy. Y las establecieron como ordenanza en Israel. También están escritas en las Lamentaciones.</p> <p>26 Los demás hechos de Josías y sus obras piadosas conforme a lo escrito en la ley del SEÑOR, 27 y sus hechos, primeros y postreros, están escritos en el Libro de los Reyes de Israel y de Judá.</p> <p>36:1 Entonces el pueblo de la tierra tomó a Joacaz, hijo de Josías, y lo proclamó rey en Jerusalén en lugar de su padre.</p>

Joacaz, Hijo de Josías, Asume el Trono de Judá (Tamuz [julio] 609 AC)

2 Reyes 23:31–32	2 Crónicas 36:2
<p>31 Joacaz <i>tenía</i> veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. El nombre de su madre <i>era</i> Hamutal, hija de Jeremías, de Libna.</p> <p>32 Hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR, conforme a todo lo que habían hecho sus padres.</p>	<p>2 Joacaz <i>tenía</i> veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén.</p>

Faraón Neco II Lleva a Joacaz a Egipto (Tishrei [octubre] 609 AC)

2 Reyes 23:33–35	2 Crónicas 36:3–4
<p>33 Y Faraón Neco lo puso en prisión en Ribla, en la tierra de Hamat, para que no reinara en Jerusalén; e impuso una multa sobre la tierra de 34 toneladas de plata y 34 kilos de oro.</p> <p>34 Faraón Neco hizo rey a Eliaquim, hijo de Josías, en lugar de Josías su padre, y cambió su nombre por el de Joacim.</p>	<p>3 Pero el rey de Egipto lo destituyó en Jerusalén, e impuso a la tierra una multa de 3.4 toneladas de plata y 34 kilos de oro.</p> <p>4 Y el rey de Egipto puso por rey sobre Judá y Jerusalén, a Eliaquim, hermano de Joacaz, y cambió su nombre por el de Joacim;</p>

<p>Pero tomó a Joacaz y lo llevó a Egipto, y allí murió. 35 Y Joacim dio la plata y el oro a Faraón, e impuso contribuciones al país para entregar el dinero conforme al mandato de Faraón. Exigió la plata y el oro del pueblo del país, a cada uno conforme a sus bienes, para dárselo a Faraón Neco.</p>	<p>pero a su hermano Joacaz, lo tomó Neco y lo llevó a Egipto.</p>
---	--

Joacim, Hermano de Joacaz, Asume el Trono de Judá (Tishrei [octubre] 609 AC)	
2 Reyes 23:36–37	2 Crónicas 36:5
<p>36 Joacim <i>tenía</i> veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. El nombre de su madre <i>era</i> Zebuda, hija de Pedaiás, de Ruma. 37 Hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR, conforme a todo lo que habían hecho sus padres.</p>	<p>5 Joacim <i>tenía</i> veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Pero hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR su Dios.</p>

La Profecía de Jeremías para Judá—Una Historia de Tres Reyes (609/608 AC)	
Jeremías 22	
Un Mensaje para el Rey Joacim y para Jerusalén	
1 Así dice el SEÑOR: “Desciende a la casa del rey de Judá y habla allí esta palabra:	
2 ‘Escucha la palabra del SEÑOR, oh rey de Judá, que te sientas sobre el trono de David, tú, tus siervos y tu pueblo que entran por estas puertas.	
3 Así dice el SEÑOR: “Practiquen el derecho y la justicia, y liberen al despojado de manos de <i>su</i> opresor. Tampoco maltraten <i>ni</i> hagan violencia al extranjero, al huérfano o a la viuda, ni derramen sangre inocente en este lugar.	
4 Porque si en verdad observan este mandato, entonces entrarán reyes por las puertas de esta casa, y se sentarán en el lugar de David, en su trono. <i>Entrarán</i> montados en carros y caballos, el rey, sus siervos y su pueblo.	
5 Pero si no obedecen estas palabras, juro por mí mismo,” declara el SEÑOR, “que esta casa vendrá a ser una desolación.” ’ ’	
6 Porque así dice el SEÑOR acerca de la casa del rey de Judá:	
<p>“Eres <i>como</i> Galaad para Mí, <i>Como</i> la cumbre del Líbano; Pero ciertamente te convertiré en un desierto, <i>Como</i> ciudades deshabitadas.</p>	
7 Designaré contra ti destructores, Cada uno con sus armas, Y cortarán tus cedros más selectos Y <i>los</i> echarán al fuego.	
8 “Pasarán muchas naciones junto a esta ciudad, y cada cual dirá a su prójimo: ‘¿Por qué ha hecho así el SEÑOR a esta gran ciudad?’	
9 Entonces responderán: ‘Porque abandonaron el pacto del SEÑOR su Dios, y se postraron ante otros dioses y les sirvieron.’ ”	
Juicio Sobre Salum (Joacaz)	
10 No lloren por el muerto ni hagan duelo por él, Lloren amargamente por el que se va <i>cautivo</i> , Porque jamás volverá Ni verá su tierra natal.	
11 Porque así dice el SEÑOR acerca de Salum (Joacaz), hijo de Josías, rey de Judá, que reinó en lugar de su padre Josías, y que salió de este lugar: “Nunca más volverá aquí;	
12 sino que en el lugar adonde lo llevaron cautivo, allí morirá, y no verá más esta tierra.	
Juicio Sobre Joacim	
13 “Ay del que edifica su casa sin justicia Y sus aposentos altos sin derecho, Que a su prójimo hace trabajar de balde Y no le da su salario.	

- 14 El que dice: ‘Me edificaré una casa espaciosa
Con amplios aposentos altos’;
Y le abre ventanas,
La recubre de cedro y *la* pinta de rojo.
- 15 ¿Acaso te harás rey porque compites en cedro?
¿No comió y bebió tu padre
Y practicó el derecho y la justicia?
Por eso le fue bien.
- 16 Defendió la causa del pobre y del necesitado;
Entonces *le* fue bien.
¿No es esto conocerme?”
declara el SEÑOR.
- 17 “Pero tus ojos y tu corazón
Sólo están para tu propia ganancia,
Para derramar sangre inocente,
Y para practicar la opresión y la violencia.”
- 18 Por tanto, así dice el SEÑOR acerca de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá:

“No llorarán por él:
‘¡Ay, hermano mío!’ o ‘¡Ay, hermana!’
No llorarán por él:
‘¡Ay, señor!’ o ‘¡Ay, su gloria!’

- 19 Será enterrado con entierro de asno:
Será arrastrado y tirado fuera de las Puertas de Jerusalén.

Las Consecuencias de la Desobediencia de Jerusalén

- 20 Sube al Líbano y clama,
Y da voces en Basán;
Clama también desde Abarim,
Porque han sido destruidos todos tus amantes.
- 21 Te hablé en tu prosperidad,
Pero dijiste: ‘No escucharé.’
Esta ha sido tu costumbre desde tu juventud,
Que nunca has escuchado mi voz.
- 22 A todos tus pastores arrasará el viento,
Y tus amantes irán al cautiverio;
Entonces ciertamente serás avergonzada y humillada
A causa de toda tu maldad.
- 23 Tú que moras en el Líbano,
Anidada en los cedros,
¡Cómo gemirás cuando te vengan los dolores,
Dolores como de mujer de parto!

El Destino de Conías (Joacim)

- 24 “Vivo Yo,” declara el SEÑOR, “aunque Conías, hijo de Joacim, rey de Judá, fuera un anillo en Mi mano derecha, aun de allí lo arrancaría.
- 25 “Te entregaré en manos de los que buscan tu vida, sí, en manos de los que temes: en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de los Caldeos.
- 26 Te arrojaré a ti y a la madre que te dio a luz a otro país donde no nacieron, y allí morirán.
- 27 Pero a la tierra a la cual con toda el alma anhelan volver, a ella no volverán.
- 28 “¿Es acaso este hombre Conías una vasija despreciada y rota?
¿Es un objeto indeseable?
¿Por qué han sido arrojados él y sus descendientes
Y echados a una tierra que no conocían?
- 29 ¡Oh tierra, tierra, tierra!,
Oye la palabra del SEÑOR.

30 Así dice el SEÑOR:
 ‘Inscriban a este hombre *como* sin hijos,
 Hombre que no prosperará en sus días;
 Porque ninguno de sus descendientes logrará
 Sentarse sobre el trono de David
 Ni gobernar de nuevo en Judá.’ ”

La Profecía de Jeremías para Judá—Una Promesa de un Día Mejor (609/608 AC)

Jeremías 23:1–8

Los Pastores Malvados y Su Destino

1 “¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de Mis prados!,” declara el SEÑOR.
 2 Por tanto, así dice el SEÑOR, Dios de Israel, acerca de los pastores que apacientan a Mi pueblo:
 “Ustedes han dispersado Mis ovejas y las han ahuyentado, y no se han ocupado de ellas. Por eso Yo me encargaré de ustedes por la maldad de sus obras,” declara el SEÑOR.

El Venidero Rey Santo—Jesucristo

3 “Yo mismo reuniré el remanente de Mis ovejas de todas las tierras adonde las he echado, y las haré volver a sus pastos; y crecerán y se multiplicarán.
 4 Pondré sobre ellas pastores que las apacientarán, y nunca más tendrán temor, ni se aterrarán, ni faltará ninguna de ellas,” declara el SEÑOR.
 5 “Vienen días,” declara el SEÑOR,
 “en que levantaré a David un Renuevo justo;
 Y Él reinará *como* rey, actuará sabiamente,
 Y practicará el derecho y la justicia en la tierra.
 6 En sus días Judá será salvada,
 E Israel morará seguro;
 Y éste es Su nombre por el cual será llamado:
 ‘El SEÑOR, justicia nuestra.’

7 “Por tanto, vienen días,” declara el SEÑOR, “cuando no dirán más: ‘Vive el SEÑOR, que hizo subir a los Israelitas de la tierra de Egipto,’
 8 sino: ‘Vive el SEÑOR que hizo subir y trajo a los descendientes de la casa de Israel de la tierra del norte y de todas las tierras adonde los había echado.’ Entonces habitarán en su propio suelo.”

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>